

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Hay aguas para Cartagena

Parece ser que la idea de abastecer de aguas á Cartagena va á entrar en una nueva fase originada por el informe, de los dos sabios hidrólogos, que este Ayuntamiento encargó con el fin primordial de saber si habría alguna solución que condujera á un fin práctico y en la cual se base el concurso para la ejecución de las obras ó para el total abastecimiento.

Era creencia muy arraigada aún en muchas de las personas de más mentalidad y concededoras de esta región, que la busca de agua, para la total alimentación de Cartagena, no pasaba de una quimera, y se pensaba de ese modo porque se tenía el firme convencimiento de que no existía ni la cantidad de aguas necesaria para el abastecimiento completo, ni la calidad precisa y exigida á este fin, y por ello también se ha creído por muchos que la única solución posible era la de dos canalizaciones, una potable y otra sanitaria. Más de una vez, infinitas más, hemos sido interrumpidos, cuando hemos hablado de este tema, por esta pregunta: «Pero hay aguas? porque lo primero que se necesita para pensar en un abastecimiento son aguas potables»; pregunta que siempre hemos contestado pensando en que si los asuntos todos necesitan estudio para ser resueltos, éste de la traída de aguas, lo necesita en gran escala no siendo posible formular juicio sin una investigación detenidísima de esta provincia y sus límites.

Pues esa arraigada creencia, es forzoso é indispensable que desaparezca veloz de la mente de los que la acogieron para ser sustituida por la afirmación de que Cartagena puede contar con más aguas de los 16.000 metros cúbicos diarios que la comisión pericial nombrada por el Ayuntamiento fijó como necesarios, pensando en el crecimiento probable de población durante 50 ó 60 años, que existen aguas en esa cantidad en paraje donde se pueden traer y que estas aguas fácilmente pueden adquirirse.

Esta afirmación que puede parecer insólita afortunadamente no tiene este carácter sino, el de la más completa realidad, y aparece en el informe preliminar de los dos maestros antes aludidos Sres. Mallada y Vidal que, según tenemos entendido, posee ya nuestro Alcalde Presidente, en el que se consigna que Cartagena tiene, desde luego, una solución práctica y posible y se recomienda además la mayor actividad para adquirir estos manantiales; y debe saberse para mejor enjuiciar, que no se trata de aguas que se han de alumbrar cuyo conocimiento se deduce de estudios más ó menos técnicos é hipotéticos, si no que el caudal exigido, esperanza y regeneración de este pueblo, brota hoy entre peñas y vá quizás á perderse barranco abajo de donde naciera.

Y ya que tenemos la seguridad de la existencia de nuestro necesario caudal, se hace forzoso se emprenda activa campaña de propaganda que deposite en el ánimo de todo cartagenero la necesidad que tiene este pueblo, imprescindible é inaplazable, de dotarle de abundantes aguas puesto que no cabe dudar de la posibilidad de efectuarlo, y como pronto dará por fruto que este sea el común sentir, de todo las gentes, el Ayuntamiento deberá tomar las medidas y hacer los gastos que juzgue indispensable para asegurar la propiedad ó al menos un derecho á adquirir la propiedad del referido manantial.

A este fin de divulgación, yo me atrevo á rogar á la prensa, medio más eficaz de esparcir esta necesidad, que tomando el asunto con verdadero interés, como merece la magnitud del mismo y el engrandecimiento y riqueza que ha de proporcionar á la ciudad, apoye y haga sentir palmariamente la necesidad de que sobre las aguas por donde quiera, encareciendo las ventajas que de ellas han de surgir, y pida á nuestro Concejo y al Gobierno mismo conceda los auxilios necesarios para tan sentida como patriótica obra.

Luis Malo de Molina.

BODAS DE PLATA

Madrid 19-9 m.

El día 8 de Mayo hará veinticinco años que Romanones representa en las Cortes la circunscripción de Guadalajara.

Con este motivo el Ayuntamiento y la Diputación de la citada capital organizan festejos para conmemorar las bodas de plata parlamentarias del conde.

Romanones asistió á alguno de los festejos.

Joaquín Belda

No nos ha sorprendido, esperábamos el triunfo obtenido por nuestro paisano con el estreno de la adaptación y arreglo al castellano de la comedia de Hennequin y Wever titulada «La presidenta».

No conocemos ni la obra original ni el arreglo, pero en la prensa de Madrid leemos las alabanzas que unánimemente tributa la crítica á Joaquín Belda.

No es labor sencilla la del traductor. Ha de mostrar su talento y buen gusto en el acierto de la elección de obras y en este punto todos coinciden que Joaquín Belda ha sabido escoger presentándonos una de las mejores producciones de los ingeniosos autores de «El Revisor».

Vencida esta primera dificultad necesita el traductor sentir el ambiente de la obra traducida y sobre todo hacerle sentir al nuevo público al que la ofrece, luchando para ello con la dificultad grande de que los personajes sientan y se expresen como los autores que los crearon é hicieron pensar y sentir, y en esta clase de obra la dificultad es mayor, pues tiene el lenguaje su argot especial dificultosísimo de traducir en muchos casos.

En todo ello ha triunfado Joaquín Belda y por hacer más simpático su triunfo, el notable literato autor de «La suegra de Torquino», ha tenido la modestia de no querer salir á recibir los aplausos al palco escénico, confirmando una vez más que al verdadero mérito acompaña la modestia.

A las felicitaciones y aplausos recibidos, una los nuestros, modestos pero sinceros; y sin otro mérito que el proceder de un paisano en esta tierra en la que basta que uno de los nuestros sea merecedor en alabanzas para que las regateemos cuanto más sea posible.

B. B.

Choque de trenes

Madrid 19-9 m.

Un telegrama recibido de Burgos da cuenta que en Santa Olaya chocaron dos trenes de mercancías, quedando completamente destruido todo el material, y tres empleados heridos de alguna gravedad.

La vía quedó interceptada.

Peñas arriba

(EN LA CIMA DEL MONTÉTORO)

TRÍPTICO.—(SONETOS)

I

Dios.

Yo te adoro, mi Dios. Ante el grandioso panorama, se sacia mi deseo, y surge, impenetrable y misterioso, el Supremo Hacedor, y admiro y creo. El diáfano horizonte luminoso, el soberano mar, hora pigmeo, el paisaje risueño y rumoroso, me hablan de tí, Señor: ¡doquier te veo! Huyo la tierra baja, y en la altura, el ánimo abatido se levanta, el ave surca audaz el amplio cielo. ¡Serena majestad, honda hermosura, ¡inefable delicia; augusta, santa placidez, que es olvido y es consuelo!

II

El mundo.

Al subir á la cumbre, la montaña se humilla á su pesar, se empequeñece; la torre más soberbia, esquiva, hurafa, no reta impune al sol, se desvanece. El palacio, cual misera cabaña, en el humilde valle, desaparece, y la indolente luz templá su saña, y en crepúsculo torpe languidece. Las populosas urbes, ruin mentira, confuso, abigarrado caserío, flotan, como un ensueño, en lontananza... El mundo, á nuestros piés, báquico gira, y al concebir de Dios el poderío, en mí alienta la trémula esperanza.

III

El genio.

El silencio, imponente, nos rodea: en el eco, el fragor de la batalla se disipa, resbala, juguetea, se evapora en suspiros, leve calla. Ante el mudo universo, alza la idea su gigantesca mole de Himalaya, y el pensamiento nítido aletea, y es águila candal que el vuelo ensaya. Se despierta voraz la fantasía; se enardece feliz el sentimiento; se conciben eternos los amores; generosa alborea la poesía, y derrama en el hábito del viento, la música inmortal de sus dolores.

Julio Estrada.

Mahón Abril 1913.

De Sociedad

Nuestro distinguido y respetable amigo el comandante de la guardia civil D. Manuel Alvarez Caparrós ha sido destinado á la comandancia de Palencia.

De todas veras sentimos la marcha de tan querido amigo, que durante el tiempo que ha permanecido en esta comandancia ha sabido captarse las simpatías generales.

Felicítamos á nuestro querido amigo y contertulio el teniente alcalde de este Ayuntamiento don Francisco Sánchez de las Matas, por el restablecimiento de sus dos pequeños hijos.

Teatro-Circo

Mañana noche y á precios baratísimos tendrá lugar en el hermoso coliseo de la calle de Sagasta una sección especial continua cinematográfica en la que se exhibirán las creaciones más recientes de las más importantes casas cinematográficas, tanto de España como del Extranjero.

Como lo que hoy más agrada es el espectáculo de películas, la empresa ha adquirido para la noche de mañana una colección de cintas de larga duración, verdaderamente notable.

Seguramente que mañana noche ha de verse concurridísimo este lindo coliseo que dicho sea de paso es el que mejores condiciones reúne para esta clase de espectáculos.

CRONICILLA

NUESTRA HIDALGUA

Noble é hidalgo se llama al pueblo español. Son dos palabras que van siempre juntas cuando de nosotros se habla en periódicos extranjeros. Y no obstante, aparecen con expresión distinta según las circunstancias. Unas veces suenan a elogio, á reconocimiento de claras cualidades; otras adquieren un tonillo despectivo, cual si equivieran á facheadoso que hace sonar las espuelas para meter miedo y despertar pavor en la gente asustadiza, desconocedora de que se trata de un espanta siete y mata ocho.

Y he ahí como dos términos, dado el sentido en que se empleen, pueden halagarnos ó cabe que nos mortifiquen. Ahora, para Francia, somos nobles é hidalgos de buen cuño, se nos mira y acaricia, y de las plumas y labios franceses surgen lisongeros esos calificativos que se nos aplican como consagración de la idiosincrasia de la raza. En poco tiempo, en cuestión de meses, ya somos otros,

somos nobles é hidalgos esclarecidos que merecen acogida afectuosa, y somos, además dignos de todo linaje de consideraciones.

Así cambian las cosas. Pero no creemos que antes dejaran de reconocer nuestra nobleza y nuestra hidalgía. Precisamente el reconocimiento tácito de ellas estaba en el aire con que pretendían desconocerlas, rebajarlas. Algo vieron en nuestra conducta diáfana que les comprobaba que a nuestras condiciones innatas, que tantas veces nos perjudicaron, nos ateníamos en todo instante.

Tampoco vayamos a esponjarnos ahora al oír que nos ensalzan las cualidades que antes pretendieron deprimir. La nobleza é hidalgía no sufre mermas. Se es noble é hidalgo de por vida y sin poderlo remediar se convertía cualquier otro en solemne bajo Luis XIV, ó en frívolo y elegante en el reinado de sucesor.

Exploradores cartageneros

Mañana á las 9 y media se encontrarán frente á la Sociedad Económica los Exploradores, para emprender la marcha por las Puertas de San José, Puente del ferrocarril del Tranvía de La Unión, Camino alto del Tiro Nacional, Fábrica (la Cartagenera) al barranco de los Ojados, donde se establecerá el campamento y se efectuará la ceremonia de la Promesa, individualmente según marca el Reglamento de la Asociación.

El regreso se efectuará por el camino de Alumbres á la Media Legua y desde este punto por el camino del Hondón á Cartagena, rompiéndose filas frente á la Sociedad Económica.

Se recuerda á los Exploradores cuantas prevenciones se han dictado para las excursiones anteriores.

Cartagena 19 de Abril de 1913.—P. O. del Comité, El Secretario, Antonio Trucharte.

Teatro Maiquez

Un verdadero éxito obtuvieron anoche en este bonito coliseo los acróbatas bailarines «Les Berlymes», pues los números que presentaron fueron tan del agrado del público, que éste no cesó de aplaudirlos en todas las secciones.

El programa de esta noche es verdaderamente monstruo, pues además de exhibirse las películas tituladas: «Oxford contra Villabrutanda», «Jalkeston aristocrático» y «Un hombre bajo la cama», «Les Berlymes» presentarán nuevos números, entre ellos, la popular danza de «Los Apaches», en la que sobresalen estos artistas, y además harán su debut la notable cantadora Enriqueta Pagán y el eminente guitarrista Luis Molina.

No puede pedirse más variedad en las secciones.

Cuento del sábado

El incendio

Con la cara vuelta hacia el Oriente, el caid Abdel-Ben-Amar dormía, tendido sobre el suelo, en las muertas hojas, en el inmenso bosque de Ain-Draham, que cubre todo el Norte de la Kroumiria. Llegaba á caballo de Sonkaras y se dirigía á Túnez. Ningún camino unía entonces estas dos ciudades. Después de la salida del sol, había recorrido sesenta kilómetros á través de las malezas y de los terrenos incultos, bajo un cielo de fuego. Llegado, por fin, á la mitad del bosque de Ain-Draham, había

echado pie á tierra para dejar descansar á su cansado animal y él mismo, destrozado por la fatiga, se había echado á la sombra de un grueso roble.

Era en pleno mes de Julio. Debía ser cerca de medio día. El calor vibraba aplastante, bajo la limpidez monótona del cielo. Un sirocco abrasador desecaba las hierbas salvajes. El silencio era turbado en todas partes, de tiempo en tiempo, por el ronco grito de algún pájaro de presa que volaba entre los grandes robles.

Hacia más de una hora que el caid dormía con un sueño pesado, guardando al lado derecho su fusil. Gruesas gotas de sudor perlaban su frente. Su turbante, desanudado, arrastraba por tierra, se desarrollaba como una serpiente alrededor de su cabeza, dejando al descubierto su cráneo blanco de donde saltaba, largo y delgado, el único mechón de cabellos trenzados, que llevan los musulmanes. Cerca de él, desensillado y atado por la brida al tronco de un árbol, su caballo, un orgulloso corcel negro, resistente para todas las fatigas, piaba, levantaba la cabeza, la boca llena de espuma y el pelo todavía humeante.

Una inmensa soledad se abatía alrededor de ellos. Súbitamente, un relincho prolongado del animal, despertó al caid con sobresalto y le hizo alzarse sobre su asiento. Miró á su caballo, buscando la explicación. El animal se debatía para romper la brida que le retenía. Sus narices se dilataban, rojas como la sangre, continuaba relinchando, fijando sobre su amo los ojos llenos de espanto y de ansiedad, como para prevenirle de un peligro inminente.

Abdel-Ben-Amar cogió su fusil y colocó el dedo sobre el gatillo, esperando ver surgir de repente de entre las malezas á alguna tropa de asesinos. Pero, bruscamente, al prestar oído, atento al menor ruido, espantables gritos de terror, lanzados por las mujeres árabes, se elevaron en la lejanía, repetidos de distancia en distancia, repercusos por todos los ecos llenando el bosque:

«¡El! ¡El! ¡el fuego! el fuego! El caid palideció. Sabía el peligro terrible, la muerte horrorosa, casi inevitable, que le amenazaba. Cuando, en esta estación, por los calures tórridos de Julio, se declaraba el incendio por sí mismo, por el solo efecto del sol abrasador en estos vastos bosques africanos, en un instante, con la virginesa rapidez de un expreso lanzado á todo vapor, el fuego, comunicándose de árbol á árbol, de matorral á matorral, gracias á los tizones inflamados, proyectados por el viento, invadía inmensas superficies, reducía á cenizas los robles, las cabañas, los hombres, los animales, los vegetales y el bosque entero, se transformaba en un desierto de polvo, que la primera tempestad dispersaba á la ventura.

Abdel-Ben-Amar se lanzó vivamente hacia una colina vecina y trepó á la cima de un árbol, desde cuya altura dominaba á todos los demés. Quería ante todo, orientarse, darse cuenta de los progresos del incendio, saber en qué dirección debía huir. Y, como pasease sus miradas alrededor de sí, ojeando con angustia todos los horizontes, chocó de repente su vista con un espectáculo aterrador. A diez leguas de allí, hacia el Oeste, un siniestro huracán de tinieblas, cubriendo todo la bóveda del cielo, avanzaba á ojos vistos tan torbellino de humo, recorridos por instantes, por vivos esplendores. Un gruñido lejano y continuo llenaba